

JIMÉNEZ ESTRELLA, Antonio, LOZANO NAVARRO Julián J. y SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ, Francisco (eds.) (2023). *Urdimbre y memoria de un imperio global. Redes y circulación de agentes en la Monarquía Hispánica*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 619 pp. ISBN: 978-84-338-7085-8.

Este interesante y complejo volumen recoge las intervenciones de las XVI Jornadas de Historia de las Monarquías Ibéricas que tuvo lugar en Granada en 2021. Nos encontramos con una serie de trabajos, 22 en total, con un interesante prólogo obra de José Javier Ruiz Ibáñez, que analizan las varias facetas de un imperio global: la Monarquía Hispánica en sus tres siglos de historia de los Austrias a los Borbones. Pues ningún imperio surge de la nada y no se mantiene sin una circulación continua de hombres, recursos, redes sociales y económicas, interrelaciones entre varios actores de diversos países y culturas, la Monarquía española fue el claro ejemplo de un mundo complejo con sus múltiples protagonistas, sus agentes y redes de poder, un universo nunca estático sino en constante movimiento en grado de modificarse y adaptarse a las circunstancias. Así, cada una de las cinco secciones temáticas que componen la obra analiza un aspecto de cómo se desarrolló este sistema.

Un primer apartado está dedicado a *Los agentes de la administración territorial, del ejército y del gobierno*, con Bernard Vincent (*Carlos V en Granada*) que a través de las cédulas otorgadas por

el emperador en Granada reconstruye los nombramientos de los alguaciles que representaban el principal vínculo entre la corona y las comunidades territoriales y el papel de los moriscos en un proceso de integración y colaboración a veces olvidado. José Javier Ruiz Ibáñez y Antonio Jiménez Estrella analizan el universo militar, el primero (*Capital servicio, herencia y promoción social: caminos, atajos y rodeos de la meritocracia de los soldados del rey a finales del siglo XVI*) dedicado a la retórica del servicio militar a través de los memoriales presentados por los herederos de los veteranos de Flandes, pero no solo, visto como forma de promoción social y medio para conseguir honores y mercedes y cómo la meritocracia fue la base para la promoción al cargo de castellano en Flandes y en Milán, un cargo que asumía importantes funciones políticas y militares. El segundo (*Los militares del Reino de Granada: agentes en circulación de la Monarquía Hispánica y discursos de legitimación [1575-1625]*) se concentra sobre los cargos militares en el reino de Granada, verdadera frontera marítima de la Monarquía, que experimentó en estos años una mezcla entre la profesionalización militar, que vio unos cuantos veteranos elegidos para el gobierno de las plazas, y la patrimonialización de los empleos con unos cuantos linajes que se apoderaron de una serie de cargos. Inés Gómez González (*Cursus Honorum y movilidad geográfica: sobre ascensos, traslados y renunciaciones de los magistrados de la Monarquía en los siglos XVI y XVII*) habla de otra categoría de agentes del imperio: los funcionarios y su

establecimiento en el territorio. Concretándose, en particular, sobre las renunciaciones, cuando asumir una plaza significaba un gasto enorme sin posibilidades de promoción. Los dos trabajos conclusivos de Francisco Sánchez-Montes González (*Noticia del más horrendo Cometa que hasta ahora se ha visto y de las ruinas que amenazan el Imperio Otomano. La visión del turco en las relaciones del siglo XVII*) y José Miguel Delgado Barrado y Álvaro Moreno Martínez (*La proyección de Europa de la fundación de las nuevas poblaciones de Sierra Morena: la Géographie comparée de Edme Mentelle [1781-1783]*) afrontan la visión del turco como enemigo tradicional en el imaginario colectivo y el impacto en la realidad europea de los proyectos de repoblación durante el siglo de las luces a través de la obra de Edme Mentelle.

Con *Los agentes de la diplomacia y la circulación de la información* entramos en otra red de agentes entre lo político, lo diplomático y lo religioso. Dos en particular, los trabajos dedicados a las relaciones entre lo sacro y lo profano, el de Carmen de Sanz Ayán (*De la lonja al convento: Nicolás María Doria y la domesticación del legado teresiano*) trata la trayectoria humana y religiosa de un hombre de negocio que dejó sus cuentas para vestir el hábito. Una cara poco conocida de este banquero genovés, entre los consejeros de Felipe II durante la bancarrota de 1575, que traslada a Génova la devoción de Santa Teresa de Jesús al culmen de una nueva vida espiritual. Y el de Pablo González Tornel (*Bernardo de Toro (1570-1643). Una red de imágenes tejida entre Sevilla*

y Roma) con su reconstrucción de la vida de Bernardo de Toro, visto como agente especial de la nueva devoción de la Inmaculada Concepción, que tomó pie en España a partir de 1615 y conquistó un fiel devoto en el cuarto Felipe. Más político y sobre todo militar, la trayectoria de don Gabriel de Toledo trazada por Pedro Reig Ruiz (*Don Gabriel de Toledo en la encrucijada borgoñona, Crisis y gestión diplomática en el contexto de la guerra de los Diez años [1636-1640]*) agente de la Monarquía en el Franco Condado de Borgoña, una trayectoria desconocida en un territorio devastado por la guerra. Otro gran personaje que revive en las páginas de Laura Oliván Santaliestra es el conde de Peñaranda, uno de los personajes menos celebrado del grupo de los embajadores españoles que pactaron la paz de Westfalia (*De Münster a Osnabrück: las cartas del conde de Peñaranda e Johan Maximilian von Lamburg [1645-1648]*) del cual se analiza su correspondencia diplomática con uno de los enviados imperiales que dibuja un cuadro de la diplomacia del tiempo.

Desde Europa a América, el tercer bloque, *Urdimbre del Imperio y agentes en América*, nos traslada al Nuevo Mundo, estudiando una serie de protagonistas de la vida de Indias en estos siglos. Así, Javier García Benítez (*Agentes del Imperio en ambos márgenes del Atlántico. Los Torres y Portugal o el engrandecimiento de un linaje a través del servicio de la Monarquía Hispánica*) nos propone el modelo del ascenso de una familia de Jaén durante el reinado de Felipe II, que gracias a sus enlaces

políticos ocupará una serie de cargos en los virreynatos americanos. Enlaces de poder y lucha política que resaltan en el trabajo Óscar Mazín (*Enlaces de poder y gobierno del Consejo de Indias en 1626*), que analiza unos meses clave en la política indiana de la Monarquía, cuando don García de Avellaneda gestionó el consejo de Indias, criatura de conde duque de Olivares que al final llegó a un enfrentamiento con él. Con una mirada Atlántica en el siglo de las luces aparece el último ensayo de Darío Barrera (*Estar presente en los confines. La puesta en la práctica de un gobierno parta el archipiélago de las Malvinas [1767-1993]*) sobre el intento de parar la intromisión inglesa en el hemisferio sur colonizando las islas Malvinas.

Agentes privados, venalidad y enlaces comerciales internacionales son los temas afrontados en el IV bloque, *Las finanzas, el comercio y sus agentes*. En particular Francisco Andújar Castillo (*Lazos que unían el imperio: los agentes de negocios de Indias en el último cuarto del siglo XVII*) analiza el papel de los agentes de negocios en la creación de un vínculo subterráneo en el imperio, intermediarios que en Madrid actúan para conseguir cargos y honores gracias a la venalidad y a la corrupción para sus asociados en América. De las intentonas para reconstruir un modelo para los cargadores de Indias se ocupa Alfonso Jesús Heredia López (*Actores para una nueva política comercial con América [1642-1660]*) que analiza el papel del conde de Castrillo en el Consejo de Indias en un momento clave de la política imperial hispana. Intereses privados

y vínculos comerciales son el objeto de los trabajos de Manuel Lomas Cortés (*El oficio de dar. La agencia de negocio de Juan Andrea Doria en Nápoles, 1598-1660*) y Jonatán Orozco Cruz (*Mover Roma con Santiago para influir en Madrid. Agentes, estrategias y redes clientelares en la pugna por la titularidad del Asiento de esclavos entre Nicolás Porcio y Baltasar Coymans [1685-1694]*), con el primero que se ocupa de los lazos entre Nápoles y Juan Andrea Doria a través de la actuación de su agente en el Reino, Alonso Calderón. El segundo nos lleva a las tramas para hacerse con el comercio de esclavos con los territorios americanos y las redes de protecciones y clientelas activas entre los distintos hombres de negocios involucrados.

Por fin la última serie de artículos nos lleva de vuelta al viejo continente, *Urdimbre del Imperio y agentes en Europa*. Alicia Esteban Estringana (*La herencia territorial de Borgoña en los planes dinásticos de Carlos V, con Milán en el tablero (1529-1544): ¿razón de dinastía vs. razón de monarquía?*) nos conduce entre las diferentes motivaciones que llevaron al emperador a elegir entre el patrimonio familiar y los intereses estratégicos geopolíticos para poder conservar Milán. Protagonistas de la política y sociedad italiana son los trabajos de Fabrizio D'Avenia (*El carrusel de los obispos. Redes eclesiásticas en la Monarquía católica*) y Julián J. Lozano Navarro (*Felipe Spinola, Teodoro Trivulzio y el Estado de Milán en la crisis de la década de 1640*). Este último analizando el papel de dos personajes de las elites locales como del imperio en una

difícil coyuntura en tiempo de guerra, el primero sobre la movilidad de los eclesiásticos en el reino de Sicilia en las sedes obispales de patronato real. Francisco Javier Illana López (*Entre señores y baroni. Ventas de señoríos en Castilla y venta de feudos en Sicilia durante la Edad moderna: un estado de la cuestión historiográfica*) hace un interesante resumen acerca de las recientes visiones historiográficas sobre la venalidad de feudos, con una comparación entre los reinos de Castilla y de Sicilia.

En resumen, el trabajo que tenemos se presenta como algo novedoso sobre varios campos de investigación, aunque,

según mi parecer, podía ser mucho más manejable para los lectores si se hubiese pensado en hacer un apartado bibliográfico. Los textos son ricos de referencias bibliográficas, muchas de ellas tienen en cuenta las más recientes aportaciones y es verdaderamente una lástima que no se hayan recogido. Secundariamente, pero menos relevante, falta también un buen índice de los nombres. No se trata de defectos sino de unas mejorías que hubieran enriquecido el texto.

Davide MAFFI
Universidad de Pavía